

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRESA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1'50.

PROVINCIAS. . . . 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. . . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA
VEZ CADA SEMANA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administración su importe en sellos de correo.

LA GORDA.

Este artículo debe leerse.

No porque sea el mejorcito de los que escribo; sino por entrañar una cuestión social que interesa á las tres cuartas partes de España.

Diré más; es un secreto de Estado que voy á revelar, pese á quien pese, aunque tenga más peso que el señor Fontrodona.

Principiaré por una vulgaridad; por la fábula del pastor y el lobo.

— ¡El lobo! ¡el lobo! gritaba el pastor: y cuando audian sus compañeros en su auxilio, se encontraban que había sido una broma inocente para alarmar á caritativos sentimientos.

La broma, sin embargo, siguió repitiéndose, hasta que llegó un día en que la broma pasó á la categoría de realidad.

Las voces de ¡el lobo! el lobo! se perdieron en el viento, ni más ni menos como el dinero de los contribuyentes se pierde en las arcas del Tesoro.

Y el lobo verdadero, hizo una sangrienta carnicería en el rebaño del pastor, igual á la que ha hecho Martínez Campos en el ferro-carril del Noroeste, ó sea los atribulados gallegos Elduayen, Conde de Tono y compañeros vírgenes y mártires. Supongamos, que el pastor de la fábula es el partido conservador, y el lobo el partido constitucional.

Y que llega octubre y por milésima vez gritan los conservadores ¡el lobo! el lobo!

Y el lobo llega de repente, cuando más descuidados se hallan y se posesiona de la Presidencia del Consejo de Ministros.

Aquí fué Troya.

El telégrafo, posesionado del secreto, deposita en manos de un constitucional el siguiente documento:

— Tome usted posesion inmediatamente del gobierno. — Sagasta.

El agraciado se dirige á pié, como andaba Jesucristo, al edificio del Estado, sube la escalera y entra en el salón de despacho, con la propia impasibilidad que los coches del tran-vía siguen triturando las espaldas de los pacíficos ciudadanos. Después de tomar posesion del cargo, aparece el Ayuntamiento en representación y por la boca de un concejal, que en el momento tiene la fortaleza de un cañón krupp, dispara el siguiente proyectil en forma de discurso: Serenísimo señor; digo, Escelentísimo é ilustradísimo señor; el Ayuntamiento que está presente me carga manifieste á vuestra Alteza, digo, Escelencia,

el fervido entusiasmo de que está poseído, (fotografiado con sumo esplendor en la agitada palabra que atropelladamente brotan mis labios,) por el altísimo honor de ver al frente de esta Provincia al tipo más acabado de la virtud, del talento, la cordura, la ilustración, y la honradez. Estas cualidades, que solo se adquieren con la libertad y los principios liberales, garantizan á los pueblos, ávidos de romper las cadenas que los sujetaban á las funestas doctrinas de los gobiernos conservadores, que España entra en la época de su regeneración y el Municipio en el libre ejercicio de las libérrimas prácticas constitucionales.

He dicho.

El Gobernador contesta algunas palabras y el Ayuntamiento se retira, deshaciéndose en elogios de la nueva autoridad y diciendo cada concejal por lo bajo:

— No hago dimision.

Después de estos pasos oficiales, que por lo variados y pintorescos, parecen *pases* de muleta al Gobernador, para que no pronuncie la fatídica palabra, *cesantía*, empiezan á llegar los prohombres de la situación caída, especie de *Verónicas* que siempre tienen dispuesto el lienzo para enjugar piadosamente el rostro de las víctimas; pero no de las víctimas sacrificadas; sino de las que ellos piensan sacrificar.

El diálogo que entablan, tiene pocas variantes.

— Señor Gobernador, reciba usted mi cumplida y ardiente enhorabuena. El país estaba haziado de *conservas*: quiere gente nueva, de iniciativa, de arranque, de progreso y de verdadera libertad. La situación que se ha ido, era una merienda de negros. Los hombres de orden, como yo, nos habíamos consagrado á permanecer ocultos en nuestras tiernas, como los buhos en los campanarios, por no ser cómplices de la malhadada política canovista. En las nuevas elecciones pienso presentarme candidato de oposición.

— De oposición... al nuevo Gobierno? pregunta el Gobernador.

— No señor; al Gobierno caído.

El Gobernador inclina la cabeza ante aquel modelo de lealtad... y lo despide cortesmente.

Poco después el despacho del Gobernador presenta el aspecto de una sacristía ántes de la Procesion del Jueves Santo. No se ven más que *penitentes* y *agonizantes*. Protestas de lealtad; puntazo de unos y *puntilla* de otros á la situación caída; indirectas sobre remoción de empleados; elogios de incensario á las ideas liberales, que todos han lactado en el pecho de sus madres; servicios sobresalientes hechos á la libertad; y á todo esto, ni una dimision asomando la oreja

para ver si el Gobernador la saca del bolsillo del dimitente y lo deja dimitido.

Nada de soltar la nómina.

Al contrario, al salir del despacho, todos y cada uno, parecen chicos de escuela á la hora de comer; es decir, que salen de estampía, exclamando:

— Todo se ha perdido, menos la nómina y se ha salvado el estómago!

Terminada la recepción á las nueve de la noche, catorce horas y pico después de haber empezado, el Gobernador se lleva las manos á la cabeza y dice, cayendo aponadado:

— Este no es Gobierno civil; es el patio de un convento franciscano á la hora de repartir la sopa!

Entretanto, los periódicos ex-ministeriales, publican el siguiente suelto:

«El partido constitucional ocupa dignamente el poder y responde, con levantado criterio, á las esperanzas y aspiraciones de la Nación.

Todos los empleados de la situación caída, continúan en sus puestos, dando, con este sacrificio que se imponen, una gran prueba de abnegación, de patriotismo y desinterés, después de los cinco años que llevan de penoso y asiduo trabajo en el desempeño de sus respectivos cargos.»

El Gobierno constitucional se entera de este suelto y se apresura á publicar en *La Gaceta* la siguiente circular dirigida á los Gobernadores civiles:

«El primer deber de los gobiernos, es enaltecer la virtud premiando á los que se sacrifican por la Patria. Y hallándose en este caso todos los que, durante los cinco años transcurridos, han sacrificado su salud, sus intereses, su bienestar, su inteligencia y su vida sirviendo los destinos públicos que representan el trabajo penoso y abrumador de algunas horas diarias, el Consejo de Ministros ha acordado lo siguiente:

«Se concede licencia obligatoria é *ilimitada* á todos los empleados de la situación caída desde Ministro á barrendero de los Municipios.

«Los agraciados podrán ir á descansar, al punto que les parezca más conveniente para restablecer su salud.

Mientras disfruten esta licencia, que puede durar hasta el día del Juicio, quedan suprimidas las cesantías, jubilaciones, y demás cantidades que abona el Tesoro, por renuncia espontánea que hacen los agraciados, para dar una prueba más de su abnegación, desinterés y patriotismo.»

Madrid 20 de Octubre de 1879.

Es copia del original.

AQUEL.

SANTIDAD MUNICIPAL.

Creía que el ayuntamiento de Barcelona estaba dejado de la mano de Dios, pero desde que he visto sus últimos acuerdos ya no me queda duda de que huele a santidad.

La Corporación municipal de la Ciudad de los Condes podrá no entusiasmar, ni mucho menos, a sus administrados; podrá recibir de cuando en cuando algún agasajo parecido a una *pitada*; podrá reforzarse allí en Moncada gastando algunos miles para celebrar la inauguración de un par de pozos; podrá, en una palabra, salir siempre con las manos en la cabeza en cuantos asuntos trata de resolver; pero hay que convenir en que en medio de sus tropiezos, ha tenido la fortuna de cogerse a tan buenas aldabas que si no le producen el aplauso de los barceloneses, al menos le aseguran la felicidad eterna.

El ayuntamiento prescindiendo de su cuerpo, ha querido asegurar el porvenir de su alma.

Acto de verdadera religiosidad que yo soy el primero en aplaudir.

Ya que no puede contar con la estimación de los hombres, bueno es que procure recoger la estimación de Dios.

Y que esto lo logrará mas pronto de lo que parece, lo prueba fácilmente la prisa que se da en complacer al Obispo y a las Monjas.

Como las bendiciones son la mejor locomotora para atravesar el camino del cielo, figúrense ustedes si a nuestro ayuntamiento le faltarán bendiciones desde el momento en que el municipio se postra a los pies de nuestro prelado en la cuestión del cementerio y desde el momento en que a las monjas del Retiro se les hace gracia del impuesto sobre canalones.

Me he convencido de que en los tiempos que corremos no hay como vestir la toca ó el traje talar para ser de los escogidos.

En Valdepeñas un cura casa a una mujer que no le falta marido y esto se quiere hacer pasar como la cosa mas natural del mundo.

En Barcelona un Obispo reclama derechos mas que problemáticos sobre el futuro cementerio y la Corporación municipal humilla la cerviz como si le sobrára la razón al exigente prelado.

Unas monjas se proponen lograr que se les exima del pago del impuesto de canalones, y nuestros ediles con una *bonhomie* que encanta, apoyan y aceptan la petición de las monjas, que vivirán tan tranquilas como si en el edificio que ocupan no hubieran existido nunca canalones.

Repito, pues, que en este año de gracia, de Martínez Campos y de Orovio, la mejor carrera es la de Obispo ó la de monja.

Y repito a la vez que nuestro Ayuntamiento, sin duda por el enorme peso de sus pecados, trata de ponerse bien con Dios antes que le llegue la hora de dejar las poltronas del Consistorio, a cuyo efecto empieza por acarrear la amistad del señor Obispo y de las señoras monjas, que son las intermediarias entre S. E. y el Ser Supremo.

No seré yo quien censure su conducta.

Comprendo perfectamente que nuestro Ayuntamiento debe hacer grandes sacrificios y ejercer grandes actos de arrepentimiento y caridad para echarse de encima el tremendo peso que tiene acuestas por sus grandes barrabasadas, y me parece que siguiendo el camino que acaba de emprender, no será difícil que lo logre, puesto que en plena situación conservadora no hay como estar bien con los curas para tener el pleito casi ganado.

Hé aquí porque me parece que el Ayuntamiento despues de olerme a cocina y a tabaco (humeado desde Moncada), visto de cerca y aplicando las narices en el Consistorio, indica de una manera patente y clara que huele... a santidad.

TEATROS.

Una de las aspiraciones que ha tenido el arte en nuestra patria ha sido la creación de un teatro lírico nacional y a este fin, con escaso éxito hasta ahora, vienen dedicándose de de largo tiempo, muchos esfuerzos. El ejemplo que nos han dado Italia y Alemania; el mas moderno de Francia, ha estimulado

nuestro orgullo, las tentativas se han multiplicado, ha habido momentos en que se ha creído encontrar la verdadera senda, pero no ha sido mas que vana ilusión y hoy, despues de una porción de años de trabajo, lo que se habia dado en llamar teatro nacional está en completa decadencia.

Si entráramos a investigar las causas, si en vez de escribir una revista para un semanario joco-sério, lleváramos nuestra osadía a escribir un artículo sério sobre la materia que nos ocupa, en mejor ó peor forma, mucho y bueno podríamos decir, pero como esto seria meternos en honduras que La Bomba no resiste, nos limitaremos a hacer algunas indicaciones respecto las causas que han motivado que se agostase en capullo lo que debia ser nuestro teatro nacional.

Muchos de nuestros lectores recordarán el feliz comienzo que la cosa tuvo. El estreno, en el teatro de la plazuela del Rey del *Jugar con fuego* de Vega y Barbieri fué un verdadero acontecimiento; el libro tenia condiciones y sobre todo aire propio y color de la época que en él se pintaba, y la música, sin tener un sello y corte enteramente originales, habia en ella algo y aun algunos que podian hacer concebir halagüeñas esperanzas respecto del porvenir de la zarzuela. Mantuviéronse estas durante algunos años sin progresar, pero sin decaer; llegóse a levantar un teatro para dedicarlo para y exclusivamente al género citado, pero pronto se inició la decadencia y hoy solo de tarde en tarde dá muestras de que aun alienta, pero sin que sus señales de vida hagan concebir esperanzas de que se llegue al ideal soñado.

Y esto no debe extrañarse; las condiciones de vida han faltado casi por completo a la zarzuela. No se ha encontrado aun el maestro que fijará definitivamente su modo de ser. El Auber español no existe y si vive, es ignorado en el terreno del arte, y por otra parte no hay el plantel de artistas que con ciencia y estudio hayan hecho sus primeras armas en la zarzuela. En Francia muchos artistas al salir del Conservatorio hicieron sus debutos y acrecentaron su fama en el escenario de la ópera cómica, y de allí pasaron luego a cantar con gran éxito en el género sério. El célebre tenor Roger y el célebre barítono Faure empezaron allí su carrera, y con la esmerada educación artística que habian recibido, hicieron brillar el género lírico-cómico francés antes de lograr un primer puesto entre los cantantes del mundo. En nuestro país nada de esto puede decirse; ni los conservatorios dan gran cosa de sí ni el género se ha prestado, y no sabemos de ninguno de los cantantes españoles que han logrado popularizar su nombre en el mundo musical, ni que haya cantado zarzuelas ni que haya estudiado en nuestros conservatorios.

Si a esto se añade cierto espíritu de monopolio que reinó en la época de la prosperidad; mucho abandono en la confección de los libretos y una escasez fabulosa de artistas verdaderamente tales, se tendrá explicado el por qué no ha crecido ni se ha desarrollado en nuestra patria la ópera nacional.

Si alguno nos tacha de exagerados, no tiene más que acudir al teatro Español: allí oirá a los artistas que figuran en primera línea entre los de zarzuela; allí saboreará las producciones nuevas y si es persona amante de la música, respetando a cantantes y compositores, nos dará la razón. Hoy para mover al público, es preciso ó convertir en libretos de zarzuela las novelas de Julio Verne, ó acudir al *Deus ex machina* y llamar la concurrencia a fuerza de espectáculo y de decoraciones. Cuando a tal punto se llega poco se puede esperar.

CASCOS.

Algunos admiradores del señor Valentí, se han empeñado en negar que este buen señor fué obsequiado con una serenata con acompañamiento de pitos allí en la villa del Masnou.

Tal vez esos admiradores no querrán ofender la modestia de don Joaquín, pero aunque sea laudable semejante proceder, me parece que esta precaución es inútil porque lo que todo el mundo oyó, no es fácil ocultarlo.

No hay pues que darle vueltas. Por mas que los amigos del señor Valentí quieran negar el hecho, la historia registrará en sus páginas que el diputado por el distrito de Mataró, merece de tal manera las simpatías de sus electores del Masnou, que no pudo evitar la ruidosa manifestación de que fué objeto.

Y ya que del señor Valentí me ocupo, bueno será que dé a ustedes algunos mas detalles sobre aquel señor de Premiá que presentó al Ayuntamiento la cuenta de lo gastado para obsequiar a don Joaquín.

El tal señor es conocido por *Tofol*.

Nombre demasiado democrático que no pega en un partidario de la conservaduría española.

Es algo corto de vista y por consiguiente gasta faroles (vulgo antiparras). En determinadas ocasiones esas antiparras ó lentes, que sobre este detalle no está muy explícita la historia, aparecen con un solo cristal.

No ha podido averiguarse si la ausencia del otro cristal es debido a un acto de economía por parte del señor *Tofol* ó si por el contrario obedece a que solo tiene un ojo deteriorado.

Ejerce la profesión de farmacéutico, razón por la cual no ha encontrado dificultad en empuñar la vara de alcalde, al propio tiempo que su padre empuña la pluma de secretario.

La farmacopea admite estas y otras rarezas (llamémosles rarezas) que sin la ayuda de las espátulas tal vez no serian posibles.

Su popularidad es inmensa. Hubo ocasión en que el señor *Tofol* fué paseado triunfalmente sentado en una silla llevada en hombros por sus amigos, ni mas ni menos que el marqués de Caravaca en la zarzuela *Jugar con fuego*.

Veán ustedes, pues, si el señor *Tofol* es hombre de *calid*.

Yo me he entusiasmado de tal manera al saber todos estos detalles, que no he podido resistir al deseo de conservar eterna memoria de tan singular pariticio.

Lo voy a poner en un cuadro.

El conde de Foxá ya es gobernador.
Horror! Horror! Horror!

El maestro de una escuela de Málaga ha pedido al Ayuntamiento que nombre una comisión de médicos para que reconozcan a su hija enferma, y si el padecimiento que sufre no es de hambre, se compromete a renunciar todas las mensualidades que el Municipio le adeuda.

Ah! si ese infeliz falsificase carpetas, ó bonos del Tesoro, ó hiciese empréstitos, ó fuese contratista... su hija tendria algun título nobiliario y él gastaria en una hora lo que representa su sueldo de cien años.

Si mandase yo, obligaba a desempeñar treinta años seguidos esa escuela, sin sueldo, se entiende, al alcalde de Málaga.

¿A qué no cantaba las malagueñas?

El ministro de Hacienda, señor Orovio, se ha ido a los baños de *Sobron*.

La mácula la sé yo
de este principio de higiene;
Sobron; se quita la n,
y el gran Orovio... *sobró*.

Otra noticia fresca.

Ya se falsifican los abonarés de los licenciados del ejército de Cuba.

Aun tengo esperanza de que falsifiquen a los ministros.

Así saldremos antes de ellos.

Un periódico de Madrid pregunta, *qué es política menuda?*

Midase la altura del general,
Y es probado.

El nuevo gobernador nombrado para Segovia, se apellida *Ron*.

Temo que un día se lo beban.

¿Se ven cosas extrañas!

El señor Puente y Brañas
vá de Gobernador; y muy campante
a la invicta Alicante.
Es gallego y sencillo;
y todas las hazañas
del señor Puente y Brañas
son... su zarzuela bufa *Pepe Hillo*!

¿Es cierto que la comida que se comió en Moncada cuando la inauguración de los pozos, costó tres mil duros?

¿Es cierto que los tabacos que se fumaron costaron ochocientos?

Yo no lo creo, porque por mas que el señor Fontrodona es hombre que tiene buena barra, no es posible que se gastaran tantos dineros.

Con tres mil duros se puede dar de comer aunque sea a mil Fontrodonas.

Y todos sabemos que Dios no ha hecho mas que uno. No encontrarán ustedes otro, aunque recorran todo el universo.

El empresario de los carri-cubas del riego, tiene la gracia de depositar en la calle de Lauria grandes montones de estiércol cuyas fétidas emanaciones pueden perjudicar la salud á aquel vecindario.

¿No podría ese buen señor llevarse la olorosa mercancía á otra parte, evitando de este modo que las narices de sus convecinos se impregnen de tan desagradable fragancia?

Y en caso de que así no se haga ¿no habría entre tanto alcalde como pulula por esta capital, alguno que le obligara á ello?

Espero la respuesta.

Días atrás todos los individuos del Cuerpo pericial de la Aduana de esta ciudad, obsequiaron con un espléndido almuerzo en una de las principales fondas á su muy querido compañero el primer vista don Jo. é de la Nelguera, como muestra del aprecio que les merecen sus constantes esfuerzos en bien de la clase, de que dan reciente testimonio la esposicion de 21 de mayo en que se pide el aumento de sueldo y costeó por el Estado de las traslaciones dictadas por conveniencia del servicio.

Dicennos que reibó la mayor armonía y que se pronunciaron elocuentísimos brindis realzando el espíritu de cuerpo y proclamando la probidad como primera condicion del funcionario.

Una persona algo curiosa me ha hecho observar que en el paseo de Gracia habia hace poco tiempo grandes acopios de grava y que en el dia ha disminuido de una manera notable, sin que se observe en todo aquel trayecto el punto en donde puede haberse estendido.

Yo no soy amigo de meterme en lo que no me importa, pero como la persona que me ha dado la noticia se ha empeñado en querer averiguar lo que hay sobre este asunto, lo pongo en conocimiento de mis lectores, por si alguno puede satisfacer la curiosidad del noticiero.

Nuestro querido amigo y correligionario el diputado por el distrito de Manresa don Eduardo Reig, ha regresado á esta capital completamente restablecido de la grave enfermedad que le aquejó.

Tenemos una verdadera satisfaccion en participarlo á nuestros lectores y felicitamos de la manera más cordial á nuestro estimado amigo por su pronto restablecimiento.

El cabildo catedral de Huesca se ha negado á ceder al Estado el 25 por 100 de sus haberes.

Es un rasgo de generosidad digno del mayor... elogio.

Un pastor valenciano ha encontrado un lagarto con tres colas.

¿Tres colas?

Ya me figuro quién es.

Un baja, paciente en primera línea de don Cástor Aldecoa.

En París se ha suicidado un viejo por habérsele muerto tres gatos.

Y aquí tienen ustedes una verdadera gatada.

Se dá por seguro el indulto del cabecilla Mor.

Ya diré á ustedes como se llama el liberal que se declarará cesante para que ocupe el puesto el señor Mor.

Vá á fundarse en Pamplona un convento de frailes capuchinos.

Vayan viniendo, que de este modo no nos faltará la sopa.

Al fin y al cabo todos los españoles no nos escaparemos de tener que ir á pedirla.

En la tesorería de Albacete se han robado cinco mil pesetas en calderilla.

Buenas espaldas tendrá el tomador.

Y con todo y esto no ha sido *habido*.

Hé aquí el *menu* que presenta el *Imparcial* para la mesa del presupuesto.

«S- falsifica la moneda.

Se falsifican los billetes de Banco.

Se falsifican los billetes de la Denda.

Se falsifica la correspondencia privada.

Se falsifican los sellos de correos.

Se falsifica el papel sellado.

Se falsifican las credenciales.

Se falsifica el vino.

Se falsifican los billetes de libre circulacion en los tran-vías.

Se falsifican los abonarés de los licenciados de Cuba.

Al llegar aquí me parece oír una voz muy semejante á la del señor Marsá, que esclama:

—Lo único que en España no se falsifica, son las elecciones.

—El Ministro de la Gobernacion ha montado un nuevo sistema de higiene dedicado á la limpieza.

Para eso ha convertido *La Gaceta* en escoba. Y ha empezado por barrer á los húsares de Romero Robledo.

Efectos de las epidemias.

—El señor don Arsenio con política propia y con su génio, tocando un buen registro de esos que siempre los ministros llevan, quiere nombrar ministro á su hermano Garrido, don Estévan.

Y el vulgo conmovido, esclama entusiasmado: ese señor *Garrido* si que puede decir que está *agarrado*!

En una escuela de párvulos.

—Dime, niño; ¿quién es el sér mas *perfecto* de la creacion?

—El Gobernador de Barcelona.

—¿Qué herejía es esa?

—Como se llama *don Perfecto*.....

El maestro, á parte.

—Me aplastó.

Pasaron las alegres golondrinas y otras que pasarán; los *húsares* cesantes por Silvela..... esos...., no volverán!

Cuentan que es tanto el placer con que los regidores adictos escuchan los discursos de su compañero el señor Cabot, que en cuanto éste abre la boca les falta tiempo para abandonar el salon de sesiones.

Cuentan tambien que los fugitivos se amparan en un departamento contiguo, donde sin duda para quitarse el mal gusto que sienten así que toma la palabra el concejal radicaléño, se engullen sendos vasos de agua con azucarillo.

No me parece mal el sistema de los adictos. A las penas, agua dulce.

No hace mucho tiempo que la prensa de Barcelona se ocupó de la propaganda hecha en esta capital con el objeto de que se cerraran las tiendas los dias festivos.

Ahora parece que en Madrid está tambien sobre el tapete esta cuestion, á consecuencia de algunos desahogos de determinados neo-católicos que con la humildad que les caracteriza han tratado por medio del escándalo de imponer su santa voluntad á los tenderos que no están dispuestos á satisfacer sus deseos.

Pues bien; oigan, ustedes lo que sobre el asunto dice *La Política*, periódico conservador si los hay, y saquen despues la consecuencia:

«Algunos dueños de tiendas han acordado, en uso de su derecho, cerrar las suyas el domingo para cumplir mejor el precepto de santificar las fiestas. Otros, sin embargo, sin perjuicio de santificar las fiestas á su manera, mantienen abiertos sus establecimientos en el dia destinado al descanso. De aquí las reclamaciones de los primeros, que ven vender á los otros mientras ellos no venden; y esta cuestion *tenderil* se ha querido elevar á cuestion religiosa, pretendiéndose que la autoridad tome cartas en el asunto y obligue á santificar las fiestas, ó mejor dicho, á cerrar las tiendas (porque en esto parece que se hace consistir la santificacion) en los dias festivos.

Obligados á dar nuestra opinion sobre el asunto, diremos que es muy bueno consagrar un dia de la semana al descanso y á los actos religiosos: que la santificacion de las fiestas es un precepto del Decálogo; pero que ni el gobierno ni las autoridades están encargados de dirigir la conciencia de sus subordinados, en cuanto estos no infrinjan las leyes humanas; y como no está limitada por ninguna ley la facultad de abrir ó cerrar la puerta de su casa, entendemos que los dueños de tiendas pueden usar libremente de esta facultad, abriendo ó cerrando las suyas cuando lo crean oportuno.

No sabemos por qué se ha de impedir que esté abierta una tienda y no un café, ó un estanco, ó una lotería, ó un baile público, ó un teatro, establecimientos todos donde hay gente que trabaja y no puede ménos de trabajar en domingo. Y no hablamos de la administracion de correos, de los ferro-carriles, de los empleados en telégrafos y otra multitud de establecimientos públicos y particulares, cuyos empleados tienen necesidad de trabajar todos los dias. Si fuéramos á cerrar todo esto, sobrevendría la paralización completa de la vida social, cosa imposible en nuestro país.

El precepto del Decálogo consiste en santificar aun trabajando, y á veces se santifican más de esta manera que de otras.»

Lec en un periódico que el nuevo alcalde de la Seo de Urgel, en la primera sesion que presidió, declaró que los maestros de escuela eran *perjudiciales á la sociedad*.

Si la noticia es cierta, propongo al nuevo alcalde para el primer pesebre que haya vacante.

El nombramiento de los nuevos gobernadores se ha efectuado con una reserva extraordinaria. Se comprende.

Siendo uno de los agraciados el conde de Foxá, ha sido menester toda clase de precauciones para que no nos cayéramos de espaldas al salir la noticia.

El maestro de escuela de Horcajo ha tenido la humorada de escribir á un periódico diciéndole que la mayor parte de los dias ni come ni cena. Bah! El tal maestro habrá creído decir una cosa nueva, y esto es mas viejo que el andar.

Ha visitado nuestra redaccion el primer número del semanario *El Trapero*. Saludamos al nuevo colega y le deseamos larga vida.

Se ha publicado el n.º 8 del *Viagero Ilustrado* cuyo testo se compone de notables artículos debidos á la pluma de reputados literatos. Los grabados son tambien de primer orden.

Hemos recibido el último número del *Cádiz* que se publica bajo la direccion de la señora dona Patrocinio de Biedma y cuya importancia vá creciendo cada dia.

LA BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA acaba de enriquecerse con otro volumen, y es el 16 de los que lleva publicados, cuyo título es *Manual Práctico de Extradiciones*, por don Rafael Garcia y Santisteban, secretario de Legacion de primera clase y Jefe del Negociado de Asuntos Judiciales del Ministerio de Estado.

Contiene esta utilísima obra todos los convenios pactados entre España y los Gobiernos extranjeros para la recíproca entrega de malhechores, prófugos y desertores, con las noticias y observaciones convenientes para su mejor interpretacion y cumplimiento, y que segun su autor son hijas de la experiencia, concluyendo con un índice alfabético de las principales infracciones consignadas en los Convenios, para la mayor facilidad de lo que se necesite saber.

La sombrerería de M. Tó ha repartido unos bonitos cromos anunciando este nuevo establecimiento, sito en la calle del Pino número 8.

La sociedad de bailes de Barcelona titulada Santo Domingo, dió el martes su acostumbrada funcion el dia 4 de este mes, en el entoldado de la plaza de Cataluña.

La concurrencia fué numerosa y escogida y el decorado nada dejó que desear.

Hemos recibido un ejemplar del folleto que con el título *El Llano de Urgel, su pasado, su presente, y su porvenir* ha dado á la estampa don José Tarruella. Agradecemos al autor la atencion que le hemos merecido.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR.

MAR-TOS.

CHARADA.

Suele ser la *prima tres* mostruario de bellezas; lo que un valiente no esconde; y si en más datos te empeñas, lo que la Administracion conservadora nos cuesta. La tal, más que *tercia cuarta* pobres á todos nos deja y con *todos* en la vista de ver que no es cosa *tercia repetida* en estas gentes la funcion de las carpetas y alguna otra *dos tercia* con que embadurnan sus cuentas.

J. B.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.